

## 1º de Mayo

### **SIN EMPLEO DE CALIDAD NO HAY RECUPERACIÓN**

### **Más cohesión social para más democracia**

Este 1 de Mayo, Día Internacional del Trabajo, se celebra en un marco caracterizado por los efectos de las políticas de austeridad que ha impuesto de forma autoritaria la Troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional), lo que configura un modelo de salida de la crisis que provoca paro, desigualdad, pobreza y recorte de derechos sociales y laborales, junto con el deterioro del sistema de protección social. Políticas de austeridad y recortes, que en el caso de España están siendo aplicadas de forma implacable por el Gobierno de Rajoy.

La situación económica y social de la Unión Europea es alarmante, especialmente en los países del sur, que son los que presentan mayores dificultades. Junto al aumento del paro, de la pobreza, de las desigualdades, de las divergencias políticas y económicas entre los Estados, se está produciendo la privatización y deterioro de los servicios públicos y el recorte de salarios, pensiones y prestaciones sociales. Todo ello acompañado del debilitamiento de la negociación colectiva, el diálogo social y el Derecho del Trabajo.

Además de estos graves efectos sociales, las políticas de austeridad de los últimos años han provocando un deterioro de la cohesión social, así como el desprestigio de las instituciones políticas nacionales y de la UE y, en definitiva, un importante déficit democrático.

La creciente injusticia en la distribución de la riqueza y la progresiva pérdida de derechos a escala global confirma, como declara la Confederación Sindical Internacional (CSI), que: “El modelo de capitalismo del siglo XX ha fracasado y el consenso de Washington debe ser enterrado para siempre...”, de donde se deduce la necesidad de “reconstruir nuestras economías en base a nuevos modelos económicos que estén al servicio de las personas y sus comunidades”. En este sentido, para la CSI se impone la necesidad de definir un “Contrato Social Global” con nuevas instituciones y un mayor protagonismo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Europa necesita superar la crisis y sus efectos, para construir un nuevo paradigma cuya base sea la propuesta de “Un nuevo Contrato Social”, destinado a asentar en firme los cimientos del modelo social europeo, como alternativa al avance sostenido del capitalismo en su versión neoliberal salvaje, que se está mostrando incompatible con la democracia.

CCOO y UGT, junto con la Confederación Europea de Sindicatos (CES), rechazamos estas políticas de austeridad que recortan el gasto público y dejan que el desempleo crezca de forma dramática. Rechazo que se ha traducido en un proceso de movilizaciones de ámbito europeo desarrollado durante las pasadas semanas contra las referidas políticas y recortes impuestos por las instituciones comunitarias

UGT y CCOO, reivindicamos otra política europea, un nuevo rumbo para los trabajadores y trabajadoras europeos; una política que garantice una salida de la recesión y el estancamiento. La promoción de un crecimiento basado en un nuevo modelo productivo más eficiente y

sostenible, que permita la creación de empleo de calidad, garantizando en primer lugar la financiación de la economía real.

El Plan de Inversiones de ámbito europeo que propone la CES, de la que formamos parte CCOO y UGT, contempla proyectos en sectores clave como la energía, redes; infraestructuras de transporte y telecomunicaciones; expansión de la banda ancha; educación y formación; investigación, desarrollo e innovación; servicios públicos y privados (renovación urbana, salud, bienestar, medio ambiente.); gestión sostenible del agua y vivienda social y para mayores.

Este Plan, permitiría la creación de 11 millones de puestos de trabajo en la UE, así como poner fin a los recortes de gasto público, aumentar los salarios y reforzar las prestaciones y redes de protección social, con atención especial a los colectivos que más están sufriendo la crisis.

En Mayo de 2014 tendrán lugar las elecciones al Parlamento Europeo en las que se plantean unos claros retos para el movimiento sindical: poner fin a la austeridad y al dumping social, a nuevos ataques a los derechos de las trabajadoras y trabajadores o a la protección social. Para cambiar de rumbo, debemos elegir parlamentarios y parlamentarias dispuestos a defender los intereses de las ciudadanas y ciudadanos europeos, parlamentarios y parlamentarias que impongan un cambio de política y que construyan otro proyecto europeo basado en el progreso social. Que pongan fin a las políticas de austeridad que provocan el desempleo, la pobreza, la desigualdad, el dumping salarial y fiscal, para redescubrir una Europa más cercana a sus ciudadanos.

En España, las políticas de austeridad están siendo aplicadas por el Gobierno del PP en el marco de la nueva gobernanza europea y bajo un estricto control de las instituciones europeas, que no obstante, permite un cierto margen de maniobra, al que ha renunciado este Gobierno, para limitar los daños sociales producidos por dichas políticas. Actuación caracterizada por el recurso sistemático a la vía del Decreto Ley, el ataque a los derechos de los trabajadores y el desprecio de la negociación y el acuerdo, como se ha puesto de manifiesto en la última reforma de las pensiones, impuesta por su mayoría absoluta al margen del Pacto de Toledo y que ha merecido nuestro rechazo. Mientras que para la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las reformas laborales de 2012 suponen la vulneración de los derechos de libertad sindical y negociación colectiva garantizados por los Convenios ratificados por España.

### **Empleo, recesión y crisis**

Los actuales datos macroeconómicos indican que la economía española está saliendo de la recesión, pero aún queda mucho recorrido para salir de la crisis. Así, se sigue destruyendo empleo, con mayor intensidad en el sector público, crece el paro de larga duración mientras avanza el empleo a tiempo parcial no voluntario; se incrementa el volumen de contratos temporales, aumentando las personas ocupadas subempleadas, configurando todo ello un grave deterioro de la calidad del empleo. Sin que por otro lado se pueda descartar el riesgo de deflación, tanto en nuestro país como en la zona euro, algo que parece cada vez más real con las actuales políticas basadas en la devaluación salarial.

En este sentido, todos los datos disponibles confirman una devastación del mercado laboral, sin precedentes en el periodo democrático, producida como consecuencia y al amparo de la crisis y cuya recuperación no es posible en un escenario de débil crecimiento. Por el contrario, todo apunta a que si se mantienen las actuales políticas, la salida de la crisis será más lenta y no irá acompañada de una mejora sustancial de ese mercado laboral.

Los siguientes datos confirman nuestro diagnóstico:

- Una tasa de paro del 26,03%.
- La tasa de temporalidad del 23,92%.
- 532.000 empleos menos en 2013, con una pérdida de 305.700 activos.
- Solo aumentan los contratos temporales a tiempo parcial, mientras que disminuyen los contratos indefinidos de jornada completa.
- Pérdida de 468.000 empleos en la Administración Pública (sólo en sanidad, educación y servicios sociales)
- Continúa la reducción de la protección al desempleo, que desde 2010 ha caído en más de 20 puntos dejando a millones de personas sin cobertura, así como la pérdida de calidad de la misma, al bajar el porcentaje de prestaciones mientras aumenta el de subsidios.
- La inversión por parado en políticas activas ha disminuido el 52% desde 2011.
- 687.000 hogares donde ninguno de sus miembros percibe ingresos (ni salario, ni prestación, ni una pensión).

Debiendo resaltar que el trabajo a tiempo parcial, mayoritariamente involuntario, está siendo utilizado para esconder la intensa destrucción de empleo, a través de una forma espuria de reparto del trabajo y de ariete para deteriorar la condiciones de trabajo, con especial impacto en las mujeres, que representan el 73,3% de esta modalidad, que se ha convertido en la práctica en un contrato de llamada o plena disponibilidad. En resumen, un escenario de más precariedad, más paro de larga duración y menos derechos.

El Sector Exterior no nos puede sacar de la crisis, al no tener la dimensión suficiente en nuestro país y generar actividad intensiva en capital que genera poco empleo y escaso impacto sobre el consumo interno. Mientras que el sector industrial en su conjunto está moderando la reducción de su producción a la vez que está acelerando la destrucción de empleo. La demanda interna tiene que tomar el relevo, lo que no se logrará si los salarios no crecen, se mantiene el nivel de desempleo, se reduce la capacidad adquisitiva de pensionistas y jubilados, si retrocede la protección social y el conjunto de las políticas públicas o no se impulsa la inversión productiva, y se continúan debilitando los servicios públicos.

Para UGT y CCOO, la prioridad absoluta tiene que ser la lucha contra el desempleo y sus efectos sociales, en el marco de un cambio de las políticas públicas y del modelo productivo. Así, las propuestas para una salida real de la crisis pasan por una retirada de las políticas de austeridad que permita la reactivación económica, la creación de empleo, los derechos laborales y el reforzamiento de la negociación colectiva, la protección y cohesión social, y la lucha contra la pobreza y la desigualdad social. Todo lo cual permitiría avanzar hacia ese nuevo modelo productivo.

### **Salarios, protección social y servicios públicos**

Es imprescindible un cambio de patrón de crecimiento para contribuir a generar empleo cualificado, estable y con derechos. Un crecimiento sin empleo no es recuperación, ni mejora las condiciones de vida de la mayoría de la población ni genera ingresos públicos suficientes.

En consecuencia, proponemos:

- Recuperación del poder adquisitivo del SMI y del conjunto de los salarios. Los salarios tienen que ganar poder de compra, a través del incremento del empleo y el crecimiento moderado, pero real, de los mismos.
- Recuperación del Pacto de Toledo para las reformas de la Seguridad Social y las pensiones, con la vuelta al anterior sistema de revisión de las cuantías de las mismas
- Relanzamiento de la inversión pública productiva
- Impulso de la industria
- Reforma del Sistema Eléctrico y avanzar hacia la Transición Energética
- Incremento de los niveles y de la calidad de la protección del desempleo e impulso de la contratación estable
- Una Renta Mínima y programas efectivos contra la pobreza y la exclusión social
- La puesta en marcha de una Reforma Fiscal basada en la equidad y la suficiencia que aporte los fondos necesarios para la puesta en marcha de este conjunto de iniciativas públicas
- Reforzamiento de la Negociación Colectiva y recuperación de la ultraactividad de los convenios suprimida por la reforma laboral. Es necesario el desbloqueo de los convenios y garantizar que a un convenio le sustituye un nuevo convenio
- Reequilibrio de las relaciones laborales hacia un sistema más justo de reconocimiento y garantía de los derechos de los trabajadores, basado en la igualdad, la autonomía y el fortalecimiento de las instituciones laborales
- Promoción y defensa de la actividad sindical
- Puesta en marcha por parte de las Administraciones Públicas de políticas salariales y de empleo que permitan la recuperación de los Servicios Públicos e impulsen la actividad económica
- Acometer, de forma consensuada con los interlocutores sociales, planes de formación y cualificación profesional que puedan garantizar el acceso o mantenimiento del empleo

CCOO y UGT, consideran que estas medidas deberían ser complementadas con acuerdos políticos y sociales:

Por un lado, un gran acuerdo que integre a las fuerzas políticas y a los interlocutores sociales, para el empleo y la reactivación de la actividad económica basada en la igualdad y la cohesión social, promoviendo el señalado cambio de modelo productivo y el mantenimiento y profundización en los servicios y prestaciones del Estado de bienestar.

### **Democracia, libertades y derechos fundamentales**

Junto a lo anterior y cuando se cuestiona el derecho de huelga y aparecen iniciativas para limitar su uso, cuando están en marcha proyectos de ley como el de reforma del Código Penal y el de Seguridad Ciudadana (claramente inconstitucional). Merece nuestro radical rechazo, igualmente, el proyecto de regulación de la interrupción del embarazo porque supone un retroceso histórico en este campo, junto a otros proyectos que pretenden restringir el acceso a la Justicia. Por ello consideramos de la mayor urgencia un acuerdo en defensa de la democracia, con el objeto de profundizar en la misma y hacer frente a la involución autoritaria de la acción de Gobierno y de otros poderes públicos; una propuesta que consideramos esencial para frenar la creciente desafección de la ciudadanía con respecto del conjunto de las instituciones del Estado.

Este 1 de Mayo, Día Internacional del Trabajo, UGT y CCOO exigen mayor transparencia en la actuación de los poderes públicos, y ratifican su apoyo a la Cumbre Social y a las reivindicaciones ciudadanas.

CCOO y UGT, rechazan las limitaciones que el Gobierno del PP intenta aplicar a las libertades básicas de reunión, manifestación, expresión y huelga, a través de la acción policial y sancionadora o mediante la modificación de la normativa penal y de seguridad ciudadana, con el objeto de reducir sustancialmente las acciones de protesta contra las políticas que aplica este Gobierno.

UGT y CCOO, exigen la retirada inmediata de la acusación contra los sindicalistas de Airbus, compañeros que tienen la amenaza de años de cárcel y multas por su actuación en defensa del derecho de huelga y contra las políticas de austeridad y recortes, manifestando nuestro apoyo al conjunto de sindicalistas incurso en procesos penales o administrativos derivados de su actuación en defensa de los trabajadores y la promoción de los valores constitucionales.

CCOO y UGT consideran de la mayor urgencia la puesta en marcha de una auténtica política de migraciones de ámbito europeo, que haga frente al reto de la emigración de las personas que huyen de la miseria y de las guerras, así como de los propios movimientos de población dentro de las fronteras de la UE, en base a los valores comunitarios. Una iniciativa que permitiría poner freno al creciente populismo y xenofobia que se alimenta de la actual indefinición en este ámbito.

UGT y CCOO, junto con el movimiento sindical internacional (Confederación Sindical Internacional-CSI y Confederación Europea de Sindicatos-CES), reivindicamos el fin de todos los conflictos bélicos originados por intereses económicos y políticos o por fanatismos de todo tipo y exigimos que terminen, de una vez por todas, las violaciones de los derechos laborales, sindicales y civiles en todo el planeta.